

2A/9476



LA GACETILLA.



SEMANARIO POPULAR,

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, INTERESES MATERIALES, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.

NUM. 4.

Madrid, 25 de Febrero de 1865.

AÑO I.

ARTICULO DE CARNAVAL.

Es la época de los bailes. Esto es como si dijéramos el tiempo está de agua, hace mucho frío u otra cosa por el estilo.

Casi todo Madrid, ó mejor dicho, casi toda la humanidad, en llegando esta época baila que se las pela.

Y lo mas extraño de tal mania es que al que baila le cuesta el dinero á despecho del refran que dice: por el dinero baila el perro.

La cosecha este año ha sido abundantísima (la de bailes decimos, que la otra Dios nos la depare buena).

En los elegantes salones de nuestra aristocracia, en los teatros de Jovellanos y de Rossini, en los célebres de Paul y de Capellanes los ha habido y continúan.

Los primeros han estado brillantes, los segundos cursilillos y los terceros espartables.

De todo hay siempre en la viña del señor y los bailes son como las demas cosas.

Pero se nos olvidaba lo mejor.

Hasta en el pobretico edificio de la Exposicion de pinturas se han quitado de enmedio los bártulos de prisa y corriendo para dar ancho campo á los fogosos imitadores de Terpsicore.

El jurado tuvo sin duda noticia del proyecto y estuvo muy previsor.

Conociendo que no sería posible hacer que los espositores recogiesen sus obras tan pronto como se deseaba, decidió que se comprasen todas por el Estado, pero bon

marche por supuesto, que las circunstancias no permiten otra cosa.

Hay algunos tasados en la respetable suma de 500 rs. ¿qué iremos á hacer con estas aleñyas?

Al fin se consiguió el objeto, si este era, y los bailes empezaron.

A propósito del primero dijo *Las Noticias*: «..... estuvo bien: entre los caballeros tuvimos ocasion de ver á algunos de nuestra mas elegante aristocracia.»

Pero, valate Dios, ¿y las señoras, querido colega?

Nosotros suponemos que nuestras damas, que son delicadas, no irian al saber que por las rendijas podia entrar y salir holgadamente un carro de mudanza.

Y basta de bailes.

Hablemos de otra cosa que *La Gacetilla* ha prometido hablar de todo y lo prometido es deuda.

Cierto que hay muchas deudas que jamás se pagan; pero los que tenemos algun crédito, que no es poco tener en estos tiempos, debemos conservarlo.

Otros que no piensan así lo han cambiado por la condicion de insolventes.

Esto puede dar fama universal y en teniendo fama sabido es que no hay mas que hecharse á dormir.

Nos habiamos propuesto no tocar este asunto; pero está visto, la fatalidad, ó lo que quiera que sea, que esto no es para reñir, nos marca el camino.

Cuando V. menos se figura tropieza con aquello.

Va V. á comprar unos guarda-barros, por ejemplo.

Lo primero que halla V. de manos á boca es un letrero en el aparador de la tienda cuya traduccion libre es: *guárdese V. los billetes.*

Esta sustitucion de palabras que en otro tiempo podria ser lisongera, produce hoy un efecto contrario.

V. se vá con la música á otra parte, diciendo para su capote ó para su gaban, estamos aviados con poca ropa. aunque tenga V. mucha.

Sin pensarlo ni quererlo viene V. á ocuparse de aquello.

¡Cuán cierto es que todo tropieza siempre en el dedo malo!

Pero como no todo ha de ser desdicha en este picaro mundo, y tras del mal tiempo viene el bueno, y contra siete vicios hay siete virtudes, tambien la falta de dinero tiene ahora su remedio y grande.

Así habia de ser porque los grandes males exigen grandes remedios.

V. no tiene dinero y vá de ejemplos (este es muy fácil que se verifique).

Pues bien (pues mal que diga) dirige V. una solicitud al empresario del teatro de... (ya sabe V. cual es) concebida próximamente en estos términos.

N. ó Periquillo el de los Palotes, cosante ó cargado de.... de trampas v. g., ó mejor que vá para Pequín, no teniendo dinero

Suplica á V. un beneficio en su teatro etc.

Al dia siguiente podrá V. leer en las esquinas en letras tan gordas cada una como un zapato (perdone V. el modo de señalar) el siguiente anuncio:

TEATRO DE....

Grande y extraordinaria funcion para el dia tantos á beneficio de *Periquillo el de los Palotes* (ó de la fuente de la Puerta del Sol que es lo mismo).

La comedia en un acto (de... cualquiera) titulada:

Una merienda de negros
ó nadie estudia para tonto.

asistirán á la funcion todas las estatuas del Retiro y los leones del Congreso (los de la puerta) etc. etc.

¿Se puede decir mas? Pues apagemos las luces que es tarde y otro dia será otra cosa.

Buenas noches, lectoras de mi vida.

EL MORO TARFE.

LOS TUERTOS.

Artículo de un ojo.

Ignoro cual fué el primer tuerto que hubo en el mundo, pero ello es que indispensablemente habria un tuerto primero que otro, y á ese precisamente se debe la institucion que voy á defender.

Pues así como ha habido ciegos célebres, tambien ha habido tuertos notables. Ante todo bendigamos á la Providencia por que nos ha favorecido dándonos dos ojos y compadezcamos á los que han cerrado una ventana, seguramente por no pagar contribuciones, (como sucede en Inglaterra) ó acaso por no ver las muchas cosas que pasan en el mundo y que dañan las vista.

Los tuertos si bien es verdad que para

E por certario 12 Septiembre 1871

el mundo no tienen más que un ojo; tienen muy abierto el ojo de la inteligencia, y compadecen á la humanidad, que apesar de su larga vista es miope en más de una ocasion.

Hoy estamos en carnaval, la careta nos autoriza para decir verdades y yo que me he vestido de arlequin que es el trage que está más en boga quiero hechar mi cuarto á espadas y decir algo sobre los tuertos.

Ante todo, debo recordar al fabulista Iriarte, y escudarme tras su célebre redondilla.

A todos y á ninguno
mis advertencias tocan,
quien haga aplicaciones,
con su pan se lo coma.

Eá pues, bellísima lectora, á cuyas manos vaya á parar *La Gacetilla*, si tienes un amante tuerto, no le des calabazas por esa supresion, porque puede amarte, mucho y puede hacerte feliz.

Voy á referirte la historia de los tuertos.

Tú habras oido hablar de Philipo, de Macedonia, de aquel Philipo tan célebre; pues bien, quedó tuerto en una batalla y despues ganó todas cuantas dió.

Annibal, el célebre Annibal á cuyo nombre temblaba Roma; quedó tuerto, pasando los Alpes, y apesar de no tener más que un ojo, hubo muchas mujeres que fijaron los dos suyos en el célebre guerrero.

Horacio Cocles á quien tambien faltaba un ojo, defendió el solo un puente contra el ejército Porsema.

Sertorio, no tenía más que un ojo y triunfó de Pompello que tenia los dos suyos sanos y buenos.

La Princesa de Evoli, la famosa favorita de Felipe II tuerta tambien, apesar de serlo tubo muchos amantes y fué muy guapa, vista de perfil...

tuertos. tambien ha habido algunos

Camoens el cantor portugues no tenia mas que un ojo.

Y si hechas una mirada á nuestra época, verás como en ella hay tuertos muy distinguidos que han figurado en las letras, en las armas sino con tanta fortuna como Horacio Cocles, haciendo al menos lo posible por conseguirla.

La literatura contemporánea te presenta á un tuerto, notable: Brelon de los Herreros el autor dramático mas profundo de nuestros dias.

Tambien ha habido tuertos á quienes han hecho célebre sus traiciones: pero sería alargar demasiado este artículo y solo citaré á Judas Iscariote que figura al frente de estas notabilidades.

Ofreci un artículo de Carnaval y ha salido uno de tuertos si no te agradan déjales y hasta otro dia.

Mefistófeles.

¿ME CONOCES?

Si esta pregunta os la hiciese con careta, acaso dijerais «no». Y si os la hiciese sin aquel jocosu adminiculo, vuestra contestacion sería de seguro «sí».

Y sin embargo solo habrais acertado la primera vez.

Al hombre sin careta no se le conoce nunca. Tapadle la cara, y él mismo os dará minuciosos detalles de su individuo que en vano hubierais buscado en su fisonomia.

Por esto el carnaval es un verdadero contrasentido. Parece que vamos de máscara y sin embargo nunca como en él nos quitamos la careta.

A vosotros no se os habria ocurrido quizá que ibais vestidos de máscara todo el año; pero pensadlo bien y hallareis la exactitud de esta idea. No hay hombre alguno, incluso los que reniegan del carnaval y

los que huyen de su bullicio, que no adopte ningun disfraz para el resto de la temporada. Quien para ultrajar el honor se viste de caballero; quien con entrañas de asesino se disfrazara de hombre honrado cual para ocultar el rubor de sus megillas se pone una careta de despreocupacion cual otro para hablar con el diablo busca un hábito de monge. Quitad á cada uno su trage y no nos conocemos.

Esta es una verdad desnuda. Hé aqui lo que sucede en carnaval. Cansados los hombres de llevar á cuestras todo el año su disfraz, le arroján por espacio de tres dias y ninguno le conoce.

El carnaval no es mas que eso: un desahogo de la Humanidad que respira tres dias quitándose la careta.

Es un breve entreacto en la eterna mascarada de los siglos.

En el mundo hay una lucha constante entre la verdad y la mentira, elementos que se destruyen mutuamente como el agua y el fuego, unas veces triunfa el fuego y otras veces triunfa el agua. Pues bien; en la lucha de la verdad con la mentira sucede lo mismo; durante todo el año está triunfante la segunda que sirve de la primera como de un antifáz para que no le conozcan; pero llegan los dias de carnaval, y la verdad recobra sus derechos, se pone en el rostro por antifáz la mentira y grita desde adentro: aquí estoy yo.

La verdad entonces me parece un presidiario á quien dejan solo tres dias asomarse á una reja que da á la calle y hablar con los transeuntes.

El resto del año nadie la ve; permanece encadenada sin salir de su calabozo; lo cual, aunque parezca tiránico, es una gran garantia del orden, pues la verdad campeando por sus respetos sería un elemento disolvente.

Por ejemplo: estais en el café con dos

que el otro es un tunante; este no lo entiendo bien, y creyendo que lo que ha hablado es para todos, pregunta que qué ha dicho; decidle la verdad y se rompen el cráneo. Os encontráis en casa de una señora amiga vuestra; allí se halla un caballero, que no es su esposo; llaman á la campanilla, el caballero azorado huye y se esconde, la señora roja de rubor os suplica por Dios!!! que seais mudos y os hagais los ciegos, y se va; entra el marido: «¿Cómo! ¿No habian pasado recado? ¿No habia nadie aquí con V?» Decidle la verdad y armáis la marimorena. Decidla y habeis descompuesto un matrimonio.

He aquí cómo necesita el hombre en estos casos ponerse la careta de la prudencia para no perjudicarlo, así como en otros necesita ponerse la careta del valor para batirse

Añadid á estos disfraces necesarios los muchos que se buscan con la mayor espontaneidad, y llegareis á convenceros de que el hombre que veis en la calle con la cara descubierta va sin embargo de máscara.

¿Si pudiéramos desnudar á cada uno de su trage, qué chasco se habian de llevar nuestras ilusiones!

CLEOFAS.

MISCELANEA.

Buen Actor del porvenir de Granada, correspondiente al 29 de Enero último, tomamos el siguiente suelto.

«Anteanoche recibió el Sr. Jordan una prueba de las simpatías que ha sabido despertar en el escogido público del Coliseo principal: en «La Carcajada» fué muy aplaudido, y le hicieron salir á escena varias veces entre infinitos aplausos.»

Nuestro corresponsal de aquella ciudad nos dice al mismo tiempo que este nuevo

triumfo del aplaudido primer actor D. Vicente R. Jordan, es tanto mas notable, cuanto que nóches antes hizo nuestro gran Valero la misma funcion en el Teatro de Isabel la Católica, no desmereciendo por esto el Sr. Jordan, sino al contrario, siendo aplaudido con más entusiasmo, pues á su gran mérito artistico reune su juventud, su gran figura y su simpática voz, dotes muy apropiados para la escena y que unidas á su constante aplicacion, le harán muy pronto una de nuestras glorias escénicas.

«El Betico.» Periódico de la misma capital dá cuenta de un nuevo triunfo adquirido por el actor de que nos ocupamos en la noche de un beneficio.

Hacemos públicos estos lauros tan espontáneos como merecidos para recomendarlo á las empresas de esta Corte, en donde no suelen abundar los actores del género dramático y para las cuales, como tambien para el público sería una buena adquisicion.

La familia de Antonio Perez Con este título, un aplaudido autor dramático ha escrito en precioso drama, inspirado en el notable cuadro que sobre el mismo asunto se presentó en la última esposicion de la casa de Moneda, y que se destina á la Sra. Lamadrid en su próxima aparicion en el Teatro de Jovellanos.

Deseamos al autor la mas feliz acogida, y una gran cosecha de aplausos.

Hemos recibido el primer número de *El Violon* periódico literario que viene á recorrer con nosotros las calles de Madrid agradecemos al nuevo colega el buen concepto que le merecemos y le deseamos tan larga vida como desea para sí la humilde *Gacetilla*.

En el café de Bilbao, de la calle de Horcigos, profesores de violin, piano y flauta, que todas la noche interpretan con notable maestría las mejores piezas de músicas del repertorio italiano. Recomendamos á los aficionados oigan á estos modestos artistas españoles; que no ocupan el lugar á que por sus conocimientos son acreedores.

Hemos recibido los primeros romances que con el título de «Romances Castellanos para instruccion del pueblo» está publicando en Burgos nuestro querido amigo el señor D. José Martinez Rives.

El nombre del Sr. Rives, es bien conocido del mundo literario para necesitar de nuestro humilde elogio.

En nuestro número próximo insertaremos uno de los mas bellos romances, en que describe el Sr. Rives con galanuras y verdad histórica la fundacion de la antigua ciudad que baña el Arlanzon.

EL WALS.

Walsemos aprisa—¡qué risa!—bien vá—Del mundo riamos,—sigamos ¡já já! El baile—dá aliento,—contento—sin fin;—las almas—escáta—y quita—el esplin.

Tu esbelta—cintura—procura no huir,—y en tanto retozo—de gozo—reir.

Disfruta—placeres,—si quieres.—mi bien conmigo—bailando,—gozando—tambien.

Sosiega—mi alma—y calma—tu ardor...—¡Mareo—te ha dado!—Cuidado...—mi amor...

Ya buena—te sientes!—No intentes—huir... ¡Ay que otro—mareo—te veo—sufrir!

No importa.—Walsemos,—gocemos placeres:—y siga;—me agrada,—¡oh amada!—correr.

Wals grato—no acabes...—no sabes—que así,—en dulce—recreo—te veo...—¡ay de mí!..

En vinculo—estrecho—del pecho—mi afán—se calma y abrazos—mis brazos—le dan.

En noche—como esta—de fiesta—y danzar,—que al goce—se ajusta,—me gusta—gozar!!!.

Un hombre, por bañarse en agua fria, murió de pulmonia:

Y otro; que se bañó en agua caliente, murió de repente.

«Si estos daños, lector, han de evitirse la mejor precaucion es no bañarse.»

EN LAS MASCARAS.

—Adios ¿te conozco?

—me alegro, ¿quien soy?

—Eres un jóven que estás en todas partes, no eres rico pero gastas como tal, tienes coche que tampoco es tuyo y para que veas que te conozco te diré que no has pagado aun la levita que llevas puesta.

—¡Yo tambien te conozco! replicó el interpretado, eres mi patrona.

Adios Pepito, ¿cuando te casas con Matilde?

—Cuando me den un destino.

—Sí; pues adios.

—¿Que tal te trataron anoche en la calle de Alcalá?

—Mal, como siempre.

—Pues ven conmigo á la Carrera de San Gerónimo, que allí no hay griegos.

POESIAS.

CARNAVAL.

Dicen que toda la corte
Está de gran carnaval:

Figúrense ustedes todos,
Si disfraces faltarán.

Comparsas diz que se piensan
Que ya no pueden ser mas,

Que aunque sea de arlequines
El asunto es figurar.

De la calle de Sevilla,
Que es tierra meridional,

En tocas saldrán beatas
¡Y bien que se tocarán!

La miseria en tirás largos
En su carroza saldrá,

Más la gente dice, *papa*,
Que estamos en carnaval.

De jefe supremo un chico
Sale, que sabe afeitár,

Y tiene diploma en forma
Por el peluquero Práts.

Diz que las corporaciones
Comparsas varias tendrán

Perfectamente vestidas,
Llevando un traje oficial.

Que así por todo este mundo
Las cosas vienen y van;

Mudando los nombres solos
Es lo mismo lo demas.

Dicen que el pueblo se parte
En tres comparsas, que irán

Llevando acuestas la una
Las otras dos. ¡No está mal!

La tonta es la que se carga
De modo tan ejemplar;

Pero, se echará la cuenta
Que todo es farsa y será.

Dicen que habrá una cucaña,
Sin ella no hay carnaval,

Que tenga arriba colgados
Mil *Felix-Utroque*, ó mas.

Y que en lugar que procurén
Por la cucaña trepar,

Mil tontos pondrán los hombros
Y un zote se subirá.

Dicen que las gentes altas
El martes se juntarán

Y la comparsa el almuerzo
 Tiene prevenido ya
 Aunque no me lo dijeran
 Lo habia de adivinar,
 Que comer es el asunto
 Y el asunto carnavales.
 No se llevarán mal chasco
 Los que crean que habrá mas;
 Que coman, me da lo mismo
 Que coma Felipe ó Juan.
 Una chica va de patria,
 ¡Y, que no la va muy mal!
 La han traído de Castilla
 Y á Madrid viene á criar.
 Robusta está la muchacha,
 No sé como volverá,
 Mas esto bien poco importa
 Como crie al perillan.
 Tantos papeles prepara
 Otra gente á mas andar,
 Que parecerá una orquesta...
 De música celestial.
 Hará primeros papeles
 El que sepa empapelar,
 Que el asunto es de envoltorios
 Y no se requiere mas.
 Libros hay quien llama esto:
 ¡Muy malo el lenguaje val!
 ¡No tiene malos papeles
 Quien crea tal necesidad!
 De fuera viene una farsa,
 Que á todas las va á dejar
 Tamañicas. El de fuera
 De casa nos echará.
 ¡Mea culpa! ¡Mea culpa!,
 Decia aquel sacristan;
 El que tenia la culpa
 Es quien le puso á ayunar!
 Va á salir una tormenta
 En carroza; en ella irá
 Repartiendo truenos uno,
 Otro leña y alquitran.
 Verá solo esta tormenta
 Quien se quiera atormentar;
 Pero no es mas que pamema
 Y cosa de carnaval.
 No digo yo que no truene
 Si se empeñan los que van,
 Que esto saca el que se empeña
 En soplar, soplar, soplar.
 Mas que es cosa de artificio
 Está claro por demás;
 Pero hay chicos como hombres

FOLLETTIN.

REVISTA DE MADRID

Si la escasez de obras estrenadas en la semana anterior, y la poca importancia de todas ellas no me disculpasen por hoy de dedicarle solo cuatro palabras, os confieso lectores que jamás me hubiera encontrado menos propósito para emitir un juicio serio sobre las producciones nuevas, que en la que me hallo en la ocasion presente. Ese vago rumor de voces que se acerca, ese nublado horizonte de seres fantásticos que se confunden agitándose y creciendo á medida que avanzan, esa confusa algarabía que resuena en mis oídos anunciando la vuelta al mundo de un nuevo Carnaval, no dejan lugar ni espacio al pensamiento para elaborar otras ideas que las que se inspiran en estas fiestas de costumbres, alegría y animacion. Dejo, sin embargo, para lo último mis reflexiones sobre Carnestolendas, y voy á recorrer los teatros en menos que canta un gallo. Y no por que esta última frase me la recuerda hablaré del teatro Real, en primer término, creo que en toda reseña de esta clase merece este suntuoso templo del arte el distinguido lugar en que le colocamos. Tres son las señoras tiples ó las tiples señoras que alternan hoy en las funciones del régio coliseo. En uso de su autonomia, y gracias á la neutralidad del galante mon-

Y cualquiera se la dá.
 Lo peor de todo ello
 Es, que si con esto dan,
 (Los mirones) en mezclarse
 En farsas de carnaval,
 Y el rábano por las hojas
 Se complacen en tomar,
 Un jaleo es muy probable,
 Y así; lo mejor será,
 Que envíe los vigilantes
 Al Prado la autoridad.

J. M. R.

VARIETADES.
 PROFECIA.

EL MIERCOLES DE CENIZA.

«Memento homo quia pulvis
 es et in pulverem reverteris.»

¡Qué escéntrico! dirán mis lectores, pero como cada cual puede ser lo escéntrico que quiera, yo soy lo que me parece. No os burleis alegres jóvenes, no os riáis niñas hermosas, ligeras y bulliciosas, *risun teneatis*, pese á vuestra algazara, todas vuestras alegrías, ilusiones, esperanzas, no son mas que vanidades, humo, nada, *Vanitas, vanitatum et omnia vanitas*. Yo, que soy yo, hijo de mi padre y nieto de mi abuelo, legítimo descendiente por linea recta de baron del M. I. Sr. Cleofas Perez Zambullo, por obra y gracia del cautivo Asmodeo, á quien dió libertad huyendo de un garito, me ha parecido muy conveniente consultar en estas graves circunstancias con ese chismoso diablo, que aunque cojo no es muy malo, y cumple lo que promete.—Hoy es el protector de mi casa solariega y gracias á sus bondades leo el porvenir: hé aquí la causa de mi escéntricidad, de mi rareza.—Cuando el mundo canta, baila ó rie, yo que no vivo con el presente lloro y rabio.—Soy como el pobre hambriento y baraposo, que con voz lastimera y dolorida pide pan en la puerta de la sala que hay banquete.—Figuraos un féretro rodeado de blandones, en medio de esos elegantes salones de baile, donde preside el buen gusto y la alegría entre el dulce sonido de melodiosos instrumen-

sieur Bagier, cada una de aquellas ha elegido la obra en que mejor cree siempre lucir sus facultades para repetir las hasta la saciedad unas noches tras otras sin contar con la santa paciencia del público que puede muy bien extinguirse. Harto conocidas de todos son las óperas *Fausto*, *Lucia* y *Lucrecia* para que nos detengamos á analizarlas. También hemos emitido nuestro parecer acerca de los artistas que las interpretan; y dicho esto y aguardando á que la Patti venga á variar la faz del negocio, corramos el velo y pasemos el teatro de la Zarzuela, donde se han estrenado dos obras que no nos atreveríamos á clasificar de nuevas; y por cierto que mucho podía decirse lo que de aquella partitura que juzgaba Rossini. «En ellas hay mucho bueno y mucho nuevo; pero ni lo bueno es nuevo ni lo nuevo bueno.» La primera titulada *Las Rendas del Gobierno*, y escrita por el señor Zumel, según indicamos en la anterior revista aparte de sus muchas alusiones políticas, que aunque inoportunas hacen gracia hoy, aparte de su versificación, que casi siempre es correcta y agradable y aparte en fin de alguno que otro chiste carece completamente de importancia, y solo ha conseguido vivir pocos dias. De la segunda cuyo título es *De Versalles á Madrid*, nada queremos decir por consideraciones á su nuevo traductor cuyo nombre ocupa un privilegiado lugar entre nuestros poetas cómicos, existiendo además otras circunstancias ex-

tos.—Ese soy yo—¡La alegría! ¡Qué pocos corazones gozarán de tan celestial expansión! bailad, bailad, pero no echeis en olvido aquel aviso de cierto venerable padre: ¡Oh joven que estás bailando etc., etc. Me desvío de mi propósito, y veo que sin querer, me voy haciendo odioso á vuestros ojos, hermosas niñas.—Perdonad á un pobre solteron, viejo chocho, gruñon y achaquiento, y lo que es peor escéntrico.—Perdonadme y oid con calma las revelaciones de Asmodeo, que está persuadido de la abundante cosecha que el carnaval prepara á su señor y dueño. «Eran las 12 de la noche pasada, y har-to de oír promesas de acudir á Rossini, á las Vallecas, al Real, á Capellanes, de sorprender citas, de escuchar firmes propósitos de bailar hasta caer, de embriagarse de placer, de reir hasta rabiarse, de embromar hasta enloquecer, y de enloquecer para no curar, me puse á reflexionar acerca de lo que resultaría de tanta locura, y me acordé de la proteccion que dispensa á mi familia el mal cojuelo. Seguro de un buen éxito, lancéme presuroso á las puertas del infierno y hallé muchas barcas preparadas porque según Caronte ó Aqueronte el carnaval daría gran trabajo, á su infernal marinería.—Vi á mi cojuelo y le indiqué el objeto de mi visita.—Contéstome secamente «te esperaba;» y como tosiera y se dispusiese á hablar, calléme y escuché atento la siguiente relacion:» «Mañana es el gran dia en vuestro purgatorio: la locura, el desorden, la anarquía reinará en todos los ámbitos de vuestra jaula, desde el opulento palacio á la humilde choza, porque todo el infierno junto (que hoy reposa) se ha ocupado de envenenar la atmósfera, y ésta ha inficionado todas las cabezas. Ya su maléfica influencia, se hace sentir violentamente en las mas vanas y mañana concluirá con las que tienen sexo. Habrá enredos, trapisondas duelos sin causas, causas sin efectos, riñas, amores, escándalos y grandes desafueros, verdades como puños, desorden, confusion, ruido y misterios.—¡Recuerdas aquella cándida y virtuosa joven, cuya belleza no tenia rival?—Carolina, la hermosa Carolina, ha conseguido licencia de sus buenos padres para usar de las licencias

que permite el carnaval: es la reina del baile, mil adoradores la asedian.—Déjala gozar libremente en ese torbellino indescriptible, en esa fiebre del placer.»—Hoy pasado el carnaval.—El miércoles de ceniza á las cinco de la tarde, reposa todavía en su elegante y mullido lecho, pero no es el reposo del alma, es el del cuerpo. ¡Qué agitacion febril se lee en su rostro! Su alma pura tres dias hace, estaba llena de encantos, de ilusiones, soñaba un delicioso porvenir.—Sus esperanzas, sus sueños dorados han desaparecido.—Su belleza se fué con ellos.—En pocas horas ha perdido la frescura de su tez, los preciosos tintes de sus rosadas mejillas, el brillo de sus hermosos ojos. Un placer sin tiempo, un desengaño cruel ha muerto á la vez traidoramente la belleza de su alma y de su cuerpo.—Hoy despechada tratará de recuperar lo perdido, pero en vano, querrá suplir con arte las gracias con que la naturaleza la habia adornado, pero ya es tarde.—Vagará por vuestra jaula y el mal que la han hecho transmitirá con usura á quien tenga la desgracia de amarla. Recordarás también cuán felices eran en su matrimonio aquel distinguido artista y su preciosa Matilde, pues mañana toda su dicha se disipará como humo: un joven aristócrata, de gallarda presencia y finisimos modales, que hace tiempo la persigue, sabe que mañana asiste al Real, procurará desvanecerla y deslumbrarla describiéndole un paraíso: la infeliz; presa de ese vértigo que produce la orquesta, la animacion, las luces, y de esa enagenacion mental que se apodera de las mujeres jóvenes al ver su esposo mal entretenido se dejará llevar de sus celos, desaparecerá del régio coliseo, y el miércoles de ceniza, la verá llorar amargamente su felicidad perdida, y su amante esposo, victima de una imprudencia, desesperarse por el bien perdido.—Dejo de contarte otros mil casos idénticos que con precision han de ocurrir, seguro que ni ellas ni ellos habrán llenado el vacío que todos sienten en el corazón, causa de tamaños desastres, y el miércoles de ceniza, no acudirán á recibirla al templo, pero será suficiente cierto roedor que esperimenterá su alma, una vez perdidas las ilusiones.—*Memento homo*. Ya veis apreciables lectores como en pocas palabras he cumplido la que ofrecí al comenzar mi revista. Pero el Carnaval llama á nuestras puertas. Ya está aquí cubierta de pomposos anuncios y de deslumbradoras promesas. Mucho trae en su seno para que podamos abarcarlo todo de una sola mirada. Los bailes de máscaras preceden dignamente á las demás funciones: los hay en los elegantes salones del teatro de Oriente, en el inespugnable local de Capellanes que es en realidad el mas favorecido por los amantes de Terispcore, en los Campos Eliseos en el barracon de la calle de Alcalá y en otras mil partes donde probablemente tampoco faltarán aficionados al movimiento y á la algazara propias de estas fiestas y estos dias. Por la empresa de los Campos Eliseos también se lleva á cabo una nueva diversion que consistirá en una numerosa mascarada que recorrerá las calles de Madrid conduciendo á S. M. El Carnaval hasta aquella posesion de recreo, donde sentará sus reales. No faltará acompañamiento. En tanto preparemos la careta, pues en estos momentos es cuando mas me interesa que nadie me conozca. El domingo de Piñata os contaré lo que he visto que mucho me prometió ver apesar de la impenetrabilidad de los disfraces. Vamos al Prado lectores.

Esto dijo y marchóse.—Me afectó profundamente, y ya que no puedo conjurar los males, cumplo con advertirlos, que á fuer de ahijado del diablo, no tengo mal corazón.—

Niñas que habeis de hacer la felicidad de tanto loco, sed juiciosas, aprovechad el aviso, no seais locas.

EL DÓMINE PEREZ DE ZAMBULLO.

ESCENAS DE CARNAVAL.

—¿Me conoces?
—No.
—Ni yo á ti tampoco.
—Adios.
—Adios, graciosísima máscara.
—Adios Antonio, ¿me conoces?
—No; pero ¿qué elegante vas! quién eres mascarita?
—Soy quien habla contigo en el Teatro Real.
—¡Dios mio!... Si será Julia?
—Oye; me ves muy á menudo?
—¡Vaya! como que tenemos *parco!*
—Uff. Adios, adios; expresiones á tu señorita.
—¡Ola, linda Matilde! ¿Y tu esposo?
El esposo.—Ejem.
—Teugó deseos de conocerle para decirle unas cositas al oido.
El esposo.—Ejem, ejem.
—¿Cómo se llama, dime? ¿no se llama Joaquín?
El esposo.—Ejem, ejem, ejem. Uff. ¡qué calor hace!
—Ah, nó nó, ahora recuerdo que se llama Paco. Joaquín es el nombre de...
—Vaya, máscara, déjame, déjame, tienes bromas muy pesadas.

—Adios, no te incomodes Matilde; expresiones á Joaquín, digo, á Paco.
Amelia.—Jesus que máscara tan tonto.
El esposo.—Sin embargo, Matilde, con él algo se aprende.

A UN MASCARA.

SONETO.

Te conozco: tu irónica dulzura.
Un pecho empedernido me retrata.
Tú te acercas en traje de beata
Y del mismo Luzbel eres hechura.
Tú te arrastras del mundo en la espesura
Buscando ansiosa pedestal de plata;
Y en tanto un velo tu ambicion recata,
Y está en tus labios la humildad mas pura.
Tú vienes á adularme, y al descuido,
Mi honor ultrajas á la espalda mia.
Huye monstruo de aquí, te he conocido.
Verdugo de honras, miserable harpia:
Eres el vicio de virtud vestido,
Eres, máscara, en fin, la Hipocresía,
C.

Solucion al Geroglífico inserto en el número anterior.

La mujer fea ofende la vista y la hermosa la razon

Solucion á la Charada inserta en el número anterior.

LUCERNA.

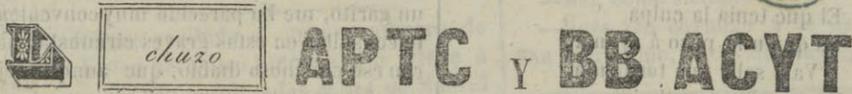
(Solucion remitida por el correo interior.)
Mi amigo D. Juan Caserna
hombre rico y muy galante;

regaló ayer á Violante
una preciosa *Lucerna*.
A. M. L. R.
Coinvenciones que salen.
primera y terciá—Luna
tercera y segunda—nacer
el todo *Lucerna*.
OTRA.
«A la Zarzuela asisti
anoche con Juan La Serna,
y lo primero que vi,
fué una preciosa *Lucerna*.
L. R.

CHARADA.

Esta charadilla
salga bien ó mal
me ha ocurrido ahora
por casualidad.
Muchos del ministro
quisieran pescar,
primera y segunda
por casualidad.
Si segunda y cuarta
llego á efectuar,
libraré el pescuezo
por casualidad.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el próximo número.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 6 rs. trimestre
Provincias. 8 rs. Id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, administracion, calle del Lobo, 17, principal; librería de Duran, Carrera de San Gerónimo; Gaspar y Roig, Principe; Villaverde, Cuesta, Carretas; Medina hermanos, Preciados 17; y principales librerías.

VENTA AL POR MENOR: Kioscos de la Puerta del Sol y Red de San Luis.

En provincias, principales librerías, y todos los Representantes del Banco de Propietarios estan autorizados para recibir el importe de las suscripciones; si no quieren remitirlo nuestros favorecedores en sellos ó libranzas en carta certificada á la administracion.

No se servirá ninguna suscripcion que no esté satisfecha.

Editor responsable, D. A. Fernandez Alonso

Imprenta de José Morales y Rodriguez, calle de Hortaleza, núm. 128.



ANUNCIAR ES VENDER.

El anuncio es hoy un elemento que favorece mucho á todas las empresas.—En este concepto, el periódico LA GACETILLA dedica una seccion á los anuncios de establecimientos de lujo, tanto de España como del extranjero.

De este modo hacemos dos servicios, uno á nuestras elegantes suscriptoras, otro á los establecimientos de modas, perfumería, etc. etc. que gusten anunciar sus artículos en LA GACETILLA.—Los precios serán convencionales.

ANUNCIOS.

LA VIOLETA.

Revista de educacion, literatura, ciencias teatros y novelas: dedicada á S. M. la reina; y dirigida por la señora doña Faustina Saez de Melgar.

Este periódico, aprobado por el real consejo de instruccion pública, y declarado para uso de las escuelas de niñas, con cargo al material, por real orden publicada en la *Gaceta* del 27 de Noviembre de 1864 se publica todos los domingos, consta de 16 páginas con 52 columnas de texto, y por separado 8 páginas de novelas originales ilustradas con preciosas láminas. Reparte figurines, dibujos, patrones, y otras labores de utilidad y adorno.

La variedad de su redaccion le hacen tan útil y ameno, que es indispensable para todas las familias, mucho mas, porque les sale completamente gratis, atendiendo á que por 41 reales en Madrid y 52 en provincias, que es el precio de seis meses de suscripcion, se retrata al suscriptor ó al que este ceda su derecho, en el establecimiento de D. J. Laurent, fotógrafo de S. M. la Reina, en tarjeta de dos posturas diferentes, dándosele al efecto un ejemplar de cada postura. Los suscritores de año tienen además de este regalo, derecho á elegir una obra entre la lista que se anuncia en el periódico.

Precios de suscripcion: en Madrid, seis meses 41 rs., un año 82—Provincias: seis meses 52 rs., un año 100. Las suscripciones para tener obcion á los regalos, deben ser directas remitiendo su importe á la administracion central de Madrid Concepcion Gerónima, núm. 45 principal derecha.

TEATRO REAL.

BAILES DE MÁSCARAS.

La empresa que ha tomado á su cargo los de la presente temporada, abre un abono para solo tres bailes, los cuales tendrán lugar el DOMINGO, MARTES DE CARNAVAL Y DOMINGO DE PINATA.

Es inútil hacer pomposos elogios del servicio y adorno de estos bailes, toda vez que son ya conocidos del ilustrado público de esta corte. añadiendo solo que por el servicio del Guardaropa no se exigirá cantidad alguna.

La ORQUESTA estará á cargo del acreditado maestro de este Teatro, D. Juan Daniel Skocztopole, el que ha escrito diferentes piezas de música de su composicion espresamente para esta temporada. Todas las demás dependencias estarán servidas con el mayor esmero y la empresa se propone que estos bailes sean de la importancia que reclama este Régio coliseo.

Billete de caballero. 50 rs.
id de señora 20

AL GRAN SIGLO.

PRECIO FIJO.

Preciados, 1, esquina á la Puerta del Sol.

En este establecimiento se han recibido grandes surtidos en lámparas, para salas, gabinetes y comedores, muebles de novedad, relojería de sobremesa y pared, estatuas, candelabros, jarrones, neceseres, bisutería; objetos para chimenea, y un completo y variado surtido en objetos de capricho de las mejores fábricas de Francia Inglaterra y Alemania.

CASA FAUVET.—PARIS, NUMERO 4, rue Menars.

Trajes de visita, de baile, de corte, canastillas de boda, trousseaux. Expedicion de todos los artículos concernientes á la toilette de señoras.

Este establecimiento, que es uno de los mas importantes de los que existen de diez años á esta parte, ensancha cada dia mas sus relaciones, efecto del buen gusto, acertada ejecucion y honradez que presiden á su direccion.

PAÑUELOS DE MANO.—L. CHAPRON, A la Sublime Puerta, 11, rue de la Paix, Paris.

Proveedor privilegiado de SS. MM. el Emperador y la Emperatriz, de SS. MM. la Reina de Inglaterra, el Rey y la Reina de Baviera, de S. A. I. la princesa Matilde y de SS. AA. RR. el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos á 2.000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la esposicion universal de Paris.

FLORES ARTIFICIALES CON PRIVILEGIO esclusivo.—Casa Tilman E. Coudre joven y compañía, sucesores:

Proveedor de SS. MM. la Emperatriz de los franceses y la Reina de Inglaterra, rue Richelieu, 104, Paris. Coronas para novias, adornos para bailes, flores para sombreros, ect.

ALEXANDRINE.—RUE D'ANTIN 14, EN Paris.

Los mas graciosos sombreros de señoras, adornos de baile y de calle, objetos de corte, etc. salen de esta casa tan cono-

cida entre el mundo elegante de Paris, que basta su nombre como la mejor recomendacion que de ella puede hacerse.

Se halla vacante la secretaria de ayuntamiento de Cevico de la Torre, en la provincia de Valladolid.

La Murciana.—(Máquina para la fabricacion de jabones) con real privilegio esclusivo.

Un sistema enteramente nuevo, no practicado por nadie y que es conciliacion del antiguo y del moderno, son las cualidades de esta máquina, los dueños de ella están en aptitud de comprometerse á enseñar á los que tomen sus aparatos á fabricar jabones como los mejores que puedan fabricarse por antiguos ó modernos procedimientos.

Para mas informes dirijirse á D. Odon Carles, calle de Algazares núm. 10 Murcia.

La sombrerería de P. V. O'donne, ha trasladado su despacho á su fábrica calle de la Ballista núm. 17.

En este establecimiento, se hacen sombreros con arreglo á las últimas modas de Paris y Londres, y los precios son módicos.

Acaban de recibirse un gran surtido de sombreros de raso, y de merino propios para bailes y teatros.

En el establecimiento del Signore

EGGIO PIGGOLI.

Calle de la Yedra, números 5 y 7, taller de Carpintería; maquinaria de teatros, se halla la fábrica de Cortinas á la Chinesca, que se recomienda por su alta novedad.